

aislamiento primero, la balneación en seguida, con los refrigerantes (compresas de agua fresca) constantes en la cabeza, para luchar con energía contra el trabajo fluxionario sanguíneo que se verifica en el encéfalo.

Cuando el enfermo habite en un piso alto de la casa, es necesario prevenir á la familia el peligro de una precipitación por una de las ventanas del mismo; es indispensable organizar una vigilancia cuidadosa por la noche, cerrar bien todas las puertas y ventanas y procurar no dejar al alcance del enfermo ningún instrumento cortante con el que pueda herirse.

Atiéndase á su alimentación, haciendo en esto lo que se pueda; adminístrense algunos purgantes.

Cuando comience el enfermo á no poder ser manejado, de tal suerte que no sea posible su permanencia al lado de la familia, hay necesidad de proporcionarle cuidados especiales, porque son los únicos medios probables de salud que se presentan y á los cuales es necesario con urgencia recurrir.

MELANCOLÍA

Luys.

He creído conveniente emplear en ciertos melancólicos deprimidos, en inyecciones hipodérmicas, una serie de preparaciones cuya base es el fosfato de sosa.

Los resultados obtenidos por este nuevo método de tratamiento han sido lo bastante rápidos y completos para considerar que reúne ventajas de primer orden.

Los enfermos se sienten más vigorosos; tienen conciencia de una calorificación más viva y del restablecimiento de las fuerzas físicas y morales, y experimentan un alivio muy rápido; el sueño y el apetito renacen en seguida.

No debe hacerse uso de esta medicación en el caso en que el enfermo padezca una excitación alucinatoria, siquiera sea ligera, porque su acción general es congestionar el cerebro.

MENINGITIS

Jaccoud.

Meningitis aguda cerebral.—Prescribanse las pulverizaciones de éter en la frente.

Descroizilles.

Meningitis en los niños.—Prescribase un purgante:

Calomelanos. 5 centigr.
Polvo de ruibarbo. 1 gramo.

En ocho dosis. Para tomar una cada hora.

Baños tibios, prolongados y repetidos. Afusiones frías en la cabeza.

Hutinel.

Meningitis debida á pneumococos.—El tratamiento no puede ser más que paliativo y sintomático.

Aplíquese hielo en la cabeza, vejigatorios detrás de las orejas; prescribanse pequeñas dosis de calomelanos.

Si hay depresión de fuerzas dése alcohol, quina y también cafeína.

Si por el contrario la agitación predomina, prescribáanse baños frescos.

Cuando en un niño atacado de pulmonía se observan síntomas por los cuales es de temer una meningitis, es necesario apresurarse á ser activo y á no dudar en formular un pronóstico funesto.

Comby.

Meningitis en los niños.—Ventílese la habitación; que haya tranquilidad y silencio al rededor del niño.

Aplíquense en la forma cerebrospinal, y desde luego, sanguijuelas en la apófisis mastoides y en el ano.

Enema purgante (glicerina, sen ó sulfato de sosa).

Cálmese la agitación.

Prescribáse:

- N.º 1. Jarabe de cloral. . . . 1 á 4 cucharaditas.
N.º 2. Bromuro potásico. . . . 1 á 2 gramos.

Gilbert.

Meningitis tuberculosa en el adulto.—El tratamiento no presenta nada de particular; convendrá, en el caso en que haya la menor duda sobre la naturaleza de la enfermedad ó sobre su origen sifilitico posible, formular inmediatamente un enérgico tratamiento específico: fricciones mercuriales y ioduro potásico á altas dosis.

Es tanto más recomendable esta práctica cuan-

to que dirigida contra la tuberculosis misma produce también buenos efectos.

Será necesario abstenerse de evacuaciones sanguíneas, porque contribuirían sin ventaja alguna á debilitar al enfermo.

MENINGOMIELITIS ASCENDENTE

Raymond.

Se procurará por de pronto sostener el estado general del enfermo, consumido por una larga enfermedad. Se le prescribirá una alimentación sustanciosa, porque no está disminuído el apetito generalmente y porque se verifican fácilmente las digestiones.

Serán útilmente empleados los tónicos, como el hierro y el vino de quina; á estos medicamentos se añadirá el aceite de hígado de bacalao como reconstituyente.

En razón á su acción resolutive sobre la hiperplasia de los elementos conjuntivos, se prescribirá el ioduro potásico desde 1 á 6 y 8 gramos.

Será también conveniente recurrir á los revulsivos aplicando puntas de fuego á lo largo de la columna vertebral y teniendo cuidado de repetir esta operación cada tres ó cuatro días.

La electricidad dará buenos resultados mientras dure la parálisis, sobre todo cuando ésta retrograde. Prefiéranse las corrientes continuas en un primer período para no producir sacudidas violentas, que podrían ser funestas á los enfermos, porque la parálisis aumenta y se acentúa cuando son demasiado pronto sometidos los músculos á

este ejercicio, reservando las corrientes de inducción para favorecer la regeneración de los músculos cuando la parálisis está en vías de curación.

Cuando el enfermo se sienta con fuerzas bastantes para abandonar el lecho, mándesele á convalecer al campo ó á las costas del mar.

MICROCEFALIA É IDIOTISMO

Lannelongue.

Practíquese la craniectomía.

Dos procedimientos: *craniectomía lineal* y *craniectomía á colgajo*; practico mejor esta última.

I. CRANIECTOMÍA LINEAL.—Hágase la craniectomía á lo largo del seno longitudinal superior; puede prolongarse siguiendo la sutura coronal, sobre la zona motora ó rolándica, hasta el centro de Broca. La he practicado en el occipital hacia atrás, por la sutura parietal y la occipitoparietal, y también una transversal y simétrica en la frente, decolando el seno longitudinal.

II. CRANIECTOMÍA Á COLGAJO.—Comprendo bajo este nombre las pérdidas de sustancias del cráneo, combinadas de manera que queden diseminados los colgajos y adheridos por una base ósea más ó menos ancha.

Algunas veces el colgajo no comprende más que un solo hueso, el parietal, el frontal; á menudo abarca dos huesos, el frontal y parietal de ordinario. Los colgajos tienen la forma de una U, de una V vuelta al revés, de un rectángulo, de una herradura ó de una T.

La pérdida de sustancia debe tener de 8 á 11 milímetros de extensión; la operación dura de cuarenta á cuarenta y cinco minutos.

El cráneo es atacado por una de las extremidades de la herida por una corona de trépano, haciendo uso después de pinzas cortantes de diversos modelos. He mandado fabricar un instrumento para decolar la duramadre. Puede dejarse intacta en el fondo; pero si hay paquimeningitis, es bueno practicar escarificaciones y aun la abertura del foco.

¿Es necesario reseca el periostio? opino que no; lo he reseca una vez inadvertidamente y dos veces de propósito, sin notar diferencia alguna en el resultado.

En dos autopsias practicadas en niños muertos de crup dos meses después de la operación he podido comprobar que no había regeneración del hueso por la duramadre.

Bajo el punto de vista de las complicaciones operatorias, puede decirse que la hemorragia es poco importante; se descubre sin peligro la arteria meníngea y sus ramas. El gran espesor del cráneo, la hiperóstosis, su estado ebúrneo (bastante frecuente), no crean dificultades.

Bourneville.

I. TRATAMIENTO QUIRÚRGICO.—El tratamiento quirúrgico del idiotismo se funda en una hipótesis que no confirma la anatomía patológica.

La sinóstosis prematura de las suturas del cráneo no existe en todas las diferentes formas de idiotismo.

Es un hecho excepcional que se encuentre en estos casos una sinóstosis parcial.

Las lesiones á que es debido el idiotismo son de ordinario profundas, extensas, variadas, y por lo tanto poco susceptibles de ser modificadas por la craneotomía.

El diagnóstico de la sinóstosis de las suturas y del espesor del cráneo se oculta hasta aquí á nuestros medios de investigación.

Los resultados obtenidos por la intervención operatoria, según la mayor parte de los cirujanos, son insignificantes, dudosos ó nulos. Pueden ir seguidos de muerte ó de accidentes graves (parálisis, convulsión, etc.).

II. TRATAMIENTO MÉDICOPEDAGÓGICO.—El tratamiento medicopedagógico, fundado en el método imaginado por Seguin y perfeccionado con procedimientos nuevos, aplicado juiciosamente y por largo tiempo, produce casi siempre serias ventajas, y á menudo también pone á los niños idiotas y atrasados en estado de vivir en sociedad.

MIELITIS

Charcot.

Mielitis crónica.—Practíquense cauterizaciones potenciales, particularmente en el mal de Pott, aunque sea en el período de estado ó cuando la mielitis progresa lentamente; hágase uso de un cauterio globular con punta voluminosa, con el objeto de producir escaras de la dimensión de una pieza de 5 céntimos; penétrese bastante profundamente en el dermis y aplíquense 6 á 8 puntas cada cuatro ó cinco días.

Germán See.

Prescribanse el ácido salicílico y los salicilatos.

Debove.

Aguas minerales cloruradas, sulfuradas, sódicas: La Malou, Uriage, Balaruc.

Dieulafoy.

Mielitis difusa crónica.—Revulsivos, cauterios, cauterizaciones potenciales y electricidad.

Deben intentarse siempre en los casos en que se sospeche la sífilis el ioduro potásico y las preparaciones mercuriales.

Dujardin-Beaumetz.

Mielitis aguda.—I. TRATAMIENTO EXTERNO.—Apélese desde luego á los antiflogísticos con la energía que permitan la resistencia y constitución del sujeto.

Se preferirán en este caso las sangrías generales, las emisiones sanguíneas locales, y sobre todo las ventosas escarificadas á lo largo de la columna vertebral; todos los médicos aconsejan unánimes este medio terapéutico.

Puntos de fuego, fricciones irritantes, pomada de Gondret, pomada estibiada, moxas, cauterios, vejigatorios, aplicaciones refrigerantes, vejigas con hielo ó con agua caliente.

Corrientes continuas, ascendentes y descendentes, corrientes intermitentes, electropuntura.

Hidroterapia. Duchas calientes.

Medicación termal.

II. TRATAMIENTO FARMACÉUTICO.—Ioduro potásico, bromuro de potasio, nitrato de plata, fósforo, fosfuro de zinc.

Medicación calmante.—Opio y sus sales, acetanilido (antifebrina) 0,50 á 1 gramo, antipirina, fenacetina, exalgina.

Medicación especial.—Tratamiento contra la causa, forma aguda, forma crónica, mielitis sistematizada.

Mielitis sífilítica.—Adminístrese: ioduro potásico, nitrato de plata, fosfuro de zinc.

Contra los dolores: opio, bromuro potásico, antipirina.

Mielitis crónica difusa.—Pueden emplearse inyecciones hipodérmicas de ictiol como analgésico:

Ictiol.	30 centigr.
Agua destilada.	10 gramos.

H. s. a.—Uso externo.

Se inyecta de esta solución bajo la piel, en la región dolorosa y en días alternos, la que contiene en su cavidad una jeringa de Pravaz.

MIOPATÍAS DE ORIGEN ESPINAL

Raymond.

El sentido de la corriente es indiferente; dirijase primero en una dirección, después en otra. Cuando la atrofia es poco extensa, dirijase la acción á las regiones de la médula atacada. Aplíquese el polo positivo ó anodo (corriente constan-

te) á la parte del raquis correspondiente á la región enferma, y el polo negativo (catodo) al esternón. Inviértase el orden de los polos durante uno ó dos minutos. Prefiéranse los electrodos anchos, porque disminuyen la intensidad de la corriente y atenúan por consiguiente los efectos locales. Aplíquese la corriente farádica á los músculos atrofiados; la duración media de la sesión será de diez minutos. Se tendrán dos, tres ó más sesiones cada semana. Se hará lo mismo con las corrientes galvánicas, cuyas sesiones deben durar de dos á cuatro minutos.

Cuando la enfermedad espinal evoluciona muy lentamente, como sucede en la *atrofia muscular progresiva*, prolonguese un poco más cada sesión.

La duración del tratamiento es en general muy larga.

Dejerine.

Miopatía atrófica progresiva.—El tratamiento tiene en esta enfermedad poca influencia. La aplicación sistemática de la electricidad sobre los músculos enfermos podrá prestar tal vez algunos servicios, pero no se obtendrá la curación. Si en algunos casos ha parecido que la atrofia dejaba de progresar, no ha podido, sin embargo, ser puesta á raya definitivamente.

Añádanse las duchas y el amasamiento.

Si estos diferentes tratamientos no producen los efectos deseados, no por eso hay que abandonar al enfermo; es necesario, por el contrario, ocuparse de su estado general, prescribirle un tratamiento reconstituyente, pues que si no su-

cumbe á consecuencia de la atrofia muscular, es frecuente que esto acontezca por la tuberculosis contraída y desenvuelta á beneficio de la miseria fisiológica en que se encuentra.

MIXCEDEMA

Charcot.

I. HIGIENE.—Aconséjese un clima suave, templado.

Régimen lácteo continuo.

II. TRATAMIENTO MÉDICO.—Tónicos: jarabe de ioduro de hierro, aceite de hígado de bacalao.

Prescribáse:

Tintura de iodo v gotas.

En un poco de agua (dos ó tres veces cada día).
Baños sulfurosos, amasamiento.

MORFINOMANÍA

Ball.

Reclúyase al enfermo en una casa de salud, donde es posible la vigilancia del médico.

Prohíbese el uso más ó menos completo de la morfina.

Actívese la acción del corazón á beneficio de una inyección de esparteina, juntamente con otra de morfina, si los accidentes llegan á ser muy graves. El colapso, en efecto, puede terminar por la muerte y desaparecer con la morfina.

Hágase una inyección de sulfato de esparteina á la dosis de 0,02 á 0,04 gramos en el momento mismo en que aparezca el desfallecimiento del co-

razón, inyección que puede repetirse al cabo de algunos minutos si el pulso no reacciona.

No recomendaremos nunca lo bastante á los prácticos el empleo de las fórmulas siguientes, que tienen por objeto evitar la repetición demasiado frecuente de las inyecciones:

N.º 1. Clorhidrato de morfina.	2 gramos.
Sulfato de esparteina.	1 —
Agua destilada.	100 —

Se practican al principio cinco inyecciones de esta solución cada día, que se reducen sucesivamente á cuatro y después á tres. Se pasa en seguida á la solución núm. 2:

N.º 2. Clorhidrato de morfina.	1 gramo.
Sulfato de esparteina.	2 gramos.
Agua destilada.	100 —

Se descende progresivamente de cinco inyecciones á una cada día.

Se pasa á continuación á la solución núm. 3:

N.º 3. Sulfato de esparteina.	3 gramos.
Agua destilada.	100 —

Se descende igualmente de cinco inyecciones á una cada día.

Adminístrese el sulfato de esparteina en pequeñas cápsulas tituladas (Houdé) de 2 centigramos cada una y á la dosis de 4 á 8 cada día. Esta manera de administrar el medicamento debe sustituir á la de las inyecciones, permitiendo así continuar su acción tónica sobre el corazón hasta la desaparición de las «angustias» que es preciso evitar.

Una vez obtenido este resultado, fortifíquese la constitución y sométase al enfermo á una vigilancia rigurosa y prolongada para impedir se entregue de nuevo á su funesta pasión.

Magnan.

El mejor de todos los tratamientos es suprimir el uso de la morfina.

Dujardin-Beaumetz.

Prescribáse el cloral y los bromuros alcalinos contra la agitación y el insomnio que acompañan en muchos morfínomanos á la suspensión morfínica.

Constantino Paul.

I. TRATAMIENTO PROFILÁCTICO. — No permitir nunca que los enfermos se inyecten ellos mismos.

II. TRATAMIENTO CURATIVO. — Brusca suspensión de la morfina.

Intérnese al enfermo ó aconséjesele un largo viaje por mar, procurando que no lleve consigo el veneno.

El sulfonal proporciona sueño á estos enfermos.

MOSCAS VOLANTES.

Valude.

Háganse instilaciones diarias de algunas gotas de una solución de ioduro potásico al 0,50 por 100.

NEURALGIAS

Fereol.

Prescribáse:

Sulfato de cobre amoniacal. 2 centigr.

Subnitrito de bismuto. 25 —

Para un sello medicamentoso Tómense cinco cada día en un poco de agua en el momento de las comidas ó en su intervalo.

Gilles de la Tourette.

Neuralgia histérica.—El tratamiento será el del histerismo en general

Los medios terapéuticos, sulfato de quinina y otros de que se hace uso en diferentes variedades de neuralgias, no producirán seguramente ningún resultado si la neuralgia está bajo la dependencia del histerismo.

En este caso recomiéndese el uso del hierro al interior, juntamente con el vino de quina.

Aconséjese la permanencia en el campo, el ejercicio al aire libre, una alimentación sustanciosa y la hidroterapia, que puede tener una verdadera eficacia.

Si se observan neuralgias histéricas que resistan á todo tratamiento inténtese la sugestión hipnótica, de la cual se cuentan maravillosos efectos, ó la acción de todo otro agente que pueda impresionar vivamente la imaginación de los sujetos. Pero ante todo es necesario persuadirse de que pocas histéricas son verdaderamente hipnotizables.